

1. ENTRADA

Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad, y está el corazón abierto a la luz de tu verdad. Subimos con esperanza la escalada cuaresmal, el pueblo de Dios avanza hasta la cumbre pascual.

Tu pueblo, Señor, camina desde la aurora al ocaso, a tu Pascua se encamina y te sigue paso a paso.

2. PERDÓN

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación

3. SALMO

Misericordia, Señor, hemos pecado

4. ANTES DEL EVANGELIO

Shemá Israel,
Adonai Eloheinu,
Adonai ehad. (x4)

5. OFERTORIO

Bendito seas Señor, por este pan y este vino que generoso nos diste para caminar contigo y serán para nosotros alimento en el camino.

Te ofrecemos el trabajo, las penas y la alegría, el pan que nos alimenta y el afán de cada día

6. SANTO

Santu, Santu, Santua, Diran guztien Jainko Jauna. Zeru lurak beterik dauzka zure ditzirak. Hosanna zeru goienetan
Bedeinkatua Jaunaren izenean dato-rrena. Hosanna zeru goienetan

7. ACLAMACIÓN

Proclamemos el misterio de la fe
Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección

8. PAZ

Jaungoikoaren bildotsa, zuk kentzen duzu munduko pekatua.

Erruki Jauna. (bis)

Jaungoikoaren bildotsa, zuk kentzen duzu munduko pekatua.

Emaiguzu pakea.

9. COMUNIÓN

Si vienes conmigo, y alientas mi fe, Si estás a mi lado, ¿a quién temeré? (bis)

A nada tengo miedo, a nadie he de temer, Señor, si me protegen tu amor y tu poder. Me llevas de la mano, me ofreces todo bien. Señor, Tú me levantas si vuelvo a caer.

¡Qué largo mi camino! ¡Qué hondo mi dolor! Ni un árbol me da sombra, ni escucho una canción. ¿Será que a nadie puedo mirar ni sonreír? Señor, Tú sólo quedas, Tú sólo junto a mí.

En cosas que se mueren yo puse el corazón. Fue tierra mi tesoro, fue vana mi ilusión. En cosas que se mueren, me voy muriendo yo. Tú sólo vives siempre, Tú sólo, mi Señor

10. DESPEDIDA

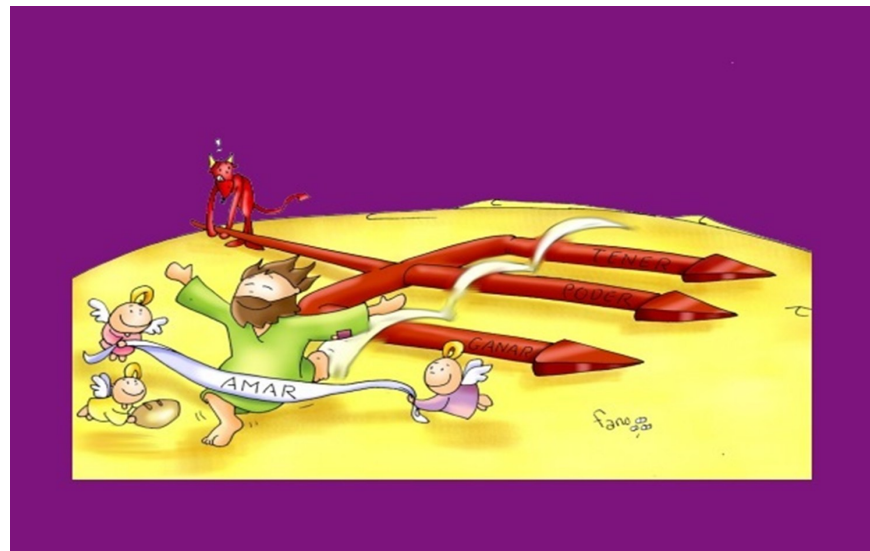
No adoréis a nadie,
a nadie más que a él (bis)
no adoréis a nadie, a nadie más (bis)
no adoréis a nadie, a nadie más que a Él.



22 de Febrero de 2026ko Otsailaren 22a

Primer domingo de Cuaresma Garizumako lehen igandea

«“Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”».



«Jauna zeure Jainkoa gurtuko duzu eta hura bakarrik zerbitzatuko»

Otra forma de estar unidos:

www.santamariadeolarizu.org
santamariadeolarizu



Lectura del libro del Génesis

Gén 2, 7-9; 3, 1-7

El Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo. Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer; además, el árbol de la vida en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?». La mujer contestó a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: “No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis”». La serpiente replicó a la mujer: «No, no moriréis; es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal». Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; así que tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió. Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; y entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron. Palabra de Dios

El Evangelio de hoy / Gaurko Ebangelioa

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN Mateo

Mt 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”». Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”». Jesús le dijo: «También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”». De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”». Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían. Palabra del Señor.

Oración de los Fieles

Al comenzar este tiempo de gracia, pidamos al Señor con un corazón sencillo a la vez que suplicante.

1. Por la Iglesia, que se prepare en este tiempo de Cuaresma para volver su mirada y su corazón a Jesús y a su evangelio. Roguemos al Señor. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes, que se preocupen del bien común, de quitar el hambre del mundo, de erradicar la violencia, y así promuevan una sociedad justa y humana. **Roguemos al Señor.**
3. Por todos nosotros. Que no seamos de los que piensan que no tienen nada que cambiar, o con la pereza de creer que su vida ya está conformada con el evangelio. **Roguemos al Señor.**
4. Por todos los que sufren nuestras avaricias, egoísmos y soberbias; por los empobrecidos, maltratados, engañados y humillados. **Roguemos al Señor.**

Acoge Señor nuestra oración, y transforma nuestros corazones. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Guiado por el Espíritu

«El fue guiado por el Espíritu en el desierto». Por aquel entonces, según decían, el desierto era el lugar donde se desencadenaban las fuerzas de las tinieblas. El demonio espera que Jesús tenga hambre para aparecérselo. Jesús, también va a sufrir la tentación. Por el contrario, si nos dejamos guiar por el espíritu, el desierto se convierte en un espacio de purificación y permite el encuentro con Dios.

Espíritu Santo: guíame en el desierto de la Cuaresma para que crezca dentro de mí la gracia de no ejercer mis ansias de poder, y para que tras Jesús, sienta ganas de cumplir la voluntad del Padre y no la mía.